



Fiesta de la Universidad de Burgos. Día del Doctor.

4 de marzo de 2021

Dra. Silvia Ubillos Landa
Madrina doctores 2021

La investigación en tiempos de post-COVID-19: Reflexiones, Retos y Oportunidades.

Rector Magfco. de la Universidad de Burgos
Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades
Queridos nuevos doctores y doctoras
Compañeros de la comunidad universitaria
Personal de Administración y Servicios
Familiares y amigos
Señoras y señores.

Permítanme, en primer lugar, expresar públicamente mi agradecimiento por la oportunidad que la Universidad de Burgos me ha otorgado al nombrarme madrina de los nuevos doctores y doctoras de nuestra institución. Y especialmente, porque en un año donde un agente biológico ha trastocado toda nuestra existencia, se haya encargado esta grata labor a una persona de la Facultad de Ciencias de la Salud.

En este solemne acto de reconocimiento de la labor de investigación por parte de la Comunidad Universitaria, me complace felicitar a todas aquellas personas que habéis defendido vuestra tesis doctoral en el año 2020 por vuestro compromiso con la investigación y con nuestra institución y por haber obtenido tan merecidamente el supremo grado académico, el título de Doctor. Gracias a vuestra incansable dedicación, esfuerzo y tesón, y a la maestría y experiencia

de vuestros directores y directoras, hoy contamos con otra nueva promoción de jóvenes doctores y doctoras, con la más alta preparación, que sin duda suponen un gran activo a disposición de nuestra sociedad.

¿Quizás nos preguntemos qué relación tiene la investigación en la Universidad de Burgos con un virus que según los datos oficiales se originó a miles de kilómetros de aquí? La enfermedad denominada COVID-19 fue declarada, hace casi un año, el 11 de marzo de 2020, por la Organización Mundial de la Salud una pandemia. El coronavirus, además del profundo impacto que ha tenido en la salud física y mental, está suponiendo una crisis social y económica sin precedentes. La pandemia COVID-19 ha puesto en jaque a todo el sistema sanitario, a todos los gobiernos, a toda la sociedad y a cada uno de nosotros. La covid-19 ha supuesto un tsunami que nos ha hecho tomar conciencia de la fragilidad y vulnerabilidad del género humano. Dentro de este panorama tan desolador, la sociedad ha puesto todas sus esperanzas en la ciencia. La respuesta frente a la pandemia ha revalorizado el papel del conocimiento científico y su contribución al bienestar social. Nunca se había dado tanta cobertura a la investigación científica. Todos los días los medios de comunicación se hacen eco de noticias relacionadas con la investigación en diferentes campos de la covid-19. Frases como “con ciencia hay futuro” o “sin ciencia, corremos el riesgo de tomar decisiones en la oscuridad” emitidas por personas procedentes de diferentes esferas sociales han puesto de relieve la enorme confianza depositada en la investigación científica. La epidemia está suponiendo el experimento social de mayor escala de la historia reciente de la humanidad. La COVID-19 nos ha permitido encontrar una pregunta que es lo suficientemente importante como para que valga la pena responderla, la parte más difícil de la investigación según Edward Witten. Emulando las palabras de Steven Magee “una sociedad dañada es una oportunidad para investigar las causas y tratamientos desde la raíz».

En este sentido, la experiencia científica derivada del coronavirus nos aporta una serie de reflexiones sobre cuáles debieran ser algunos de los requisitos de la investigación en tiempos de post-covid. En realidad, la crisis mundial está actuando como un acelerador de tendencias en el mundo de la investigación:

La COVID-19 ha puesto de relieve que, sin un diálogo internacional e interdisciplinar, los resultados que obtendremos serán incompletos y parciales. Por una parte, se trata, sin duda, de la primera gran crisis sanitaria que ha conseguido adquirir dimensiones mundiales a una gran velocidad debido a la mayor interrelación e interdependencia que caracteriza a la actividad económica y social de nuestros días. El virus nos ha enseñado que los distintos ámbitos de la sociedad están profundamente interconectados impactando de una manera profunda no solo en lo biomédico y tecnológico sino también en lo social, económico, humanista, cultural,

legislativo o educativo. La reciente pandemia de COVID-19 ha sido una clara demostración de cómo la investigación ha unido las más diversas disciplinas para, de forma conjunta, brindar soluciones para enfrentar el problema. Ahora más que nunca es el momento de trabajar desde todas y cada una de las áreas de conocimiento, potenciando la multidisciplinariedad para dar respuestas globales que permitan mejorar nuestro Estado del Bienestar, pero no desde una perspectiva individual, es el momento de pensar en el colectivo. Por tanto, el mensaje en este período de pandemia es que la cooperación beneficia a todos y la rivalidad no beneficia a nadie. En este sentido, tenemos la suerte de contar en la Universidad de Burgos con diversos programas de doctorado que os han permitido formaros en distintas áreas del conocimiento. Esta diversidad formativa es una oportunidad para establecer el diálogo con investigadores de otras disciplinas que supere los límites de cada una de nuestras áreas de conocimiento y enriquezca nuestra visión del mundo, de los problemas que nos acechan y de sus posibles soluciones.

La pandemia COVID-19 ha abierto oportunidades inéditas de avance basadas, además de en la colaboración multidisciplinar, en la traslación y transferencia de conocimientos. Potenciar ambos procesos de la investigación es esencial para reducir la brecha entre los conocimientos derivados de la investigación científica básica y su aplicación en problemas de relevancia social. Es necesario que los avances científicos y tecnológicos se transformen en mejoras reales para la sociedad, en recursos que den respuesta a los problemas que acucian a los seres humanos y redunden en beneficio de las personas. Gracias a la pandemia, este objetivo ha adquirido una relevancia sin precedentes. La Universidad de Burgos es consciente de la importancia que tiene potenciar la transferencia del conocimiento generado, no solo a través de su financiación sino también impulsando la formación de equipos de investigación multidisciplinarios capaces de fomentar el trasvase de los conocimientos adquiridos entre los científicos y la sociedad. Gracias a la formación que habéis recibido cada uno de vosotros y vosotras considerad que podéis formar parte de estos equipos cuyo objetivo es dar respuesta a los retos presentes y futuros.

Los procesos de investigación propiciados por el coronavirus han dejado constancia de la eficacia de la ciencia abierta. Durante el último año hemos asistido a un esfuerzo de colaboración y a un intercambio de información científica extraordinario. Las herramientas de colaboración en línea han hecho posible superar no sólo las restricciones de movilidad impuestas por el confinamiento, sino también las limitaciones en recursos y capacidades de los grupos de investigación. Esta colaboración, junto con el acceso libre a la literatura científica establecido por la mayoría de las editoriales y sociedades científicas, nos ha permitido experimentar cómo el paradigma de ciencia abierta permite hacer avanzar el conocimiento científico a una velocidad inédita. Si bien es cierto que la presión por progresar y la necesidad de acortar plazos ha dado lugar a una cierta relajación de los sistemas de revisión, esperemos

que los mecanismos de control científico se encarguen de asentar el conocimiento alcanzado. Como miembros de la comunidad científica es vuestra responsabilidad no caer en la tentación de acortar los procesos que suponen la realización y publicación de vuestras investigaciones acosta del rigor y de la calidad. En vuestras manos está desempeñar vuestra labor científica con honestidad, respeto, responsabilidad e integridad, algo que ya habéis aprendido y demostrado a lo largo de vuestra formación.

A este respecto, la COVID-19 ha provocado un enfrentamiento entre los valores éticos que siempre deben estar presentes en la investigación y la necesidad de obtener un tratamiento cuanto antes que dé respuesta a una pandemia que se está llevando la vida de miles de personas. Es indudable que todos deseamos disponer cuanto antes de unas estrategias de prevención eficaces y testadas, un tratamiento que logre detener la infección y una vacuna para protegernos contra él. Sin embargo, la investigación tiene sus tiempos, su rigor y sus procedimientos para cumplir con (1) el principio de no maleficencia (no hacer el mal) y (2) beneficencia (hacer el bien). Por ello, la ética de la investigación es siempre esencial. Especialmente, en momentos de crisis, en los que tomar atajos puedan causar, imprudentemente, problemas mayores que los que queremos solucionar. El momento que estamos viviendo por el virus nos pone a todos en una situación límite. Debemos ser capaces de dar lo mejor de nosotros mismos para mostrar calma, serenidad, capacidad de reflexión y responsabilidad social. Aunque, las carreras investigadoras, en numerosas ocasiones, nos ponen en situaciones comprometidas, y nos invitan a tomar ciertos atajos, queridos doctores queridas doctoras no olvidéis que para que la ciencia continúe siendo una herramienta eficaz para el progreso y el desarrollo global, y la sociedad siga confiando en la ciencia, los investigadores debemos actuar de acuerdo con los valores morales y los estatutos aceptados en nuestra sociedad: los ideales de paz, seguridad, unidad, bienestar colectivo y, lo que es más importante, DESARROLLO GLOBAL POSITIVO. Por tanto, tened siempre presente los principios éticos.

Nuevos doctores y doctoras, vosotros sois parte del futuro de la investigación y en vuestras manos está consolidar todas estas tendencias que la pandemia ha puesto de relieve. Hoy me dais envidia porque no es el final de una etapa sino el inicio de un largo futuro lleno de retos, esperanza e ilusión. Haciéndome eco de las palabras de Margarita Salas, Doctora Honoris Causa por la Universidad de Burgos en el año 2019 recordad siempre que “Un país sin investigación es un país sin capacidad de desarrollo”.

Mi más sincera enhorabuena a todos y todas; mucha suerte y muchas gracias.